

Elegía del amor en el mundo

Juan Alcántara

ay, si el amor fuera el mundo
(pero no lo es)
si fuera el mismo mundo
todo el mundo
(y no lo es)
si fuera el amor todo el tiempo, todos
los rincones del tiempo
cada sensación
que yo vivo
si fuera frío y viento y calor
ir y venir
los objetos, la angustia inútil
si fuera el amor
sólo fuera
si tú fueras todo el amor
pero
toda tú entera, dispuesta, completa
toda tú todo el mundo
el aplastamiento del mundo
el mundo en su salvación girando noche y día

si tú fueras esférica, rápida, rítmica
un número y un hálito
la luz misma
el corazón sin límites, si
fueras, si fueras eso
si fueras el mundo retumbante

el mundo mismo avasallador
el ojo total, la muerte
de un solo pensamiento ardiente
la meta total que agrava un abismo de avances

pero
no lo eres, no es así
y no es eso el amor
y no eres ese amor
y no existe ese amor que
no hay ese amor reciente o
persistente, no hay
amor apenas, sé
el amor, sé
sélo

pero quiero decir dónde está, entonces
pero quiero...
¿y dónde estás tú?
donde estás, ahí, ¿debo
decirlo?
el amor, tú
¿decir eso que...?
lloro diciéndolo
lloro
diciendo eso, ese
amor, el amor es un resto
un pedacito que pasa
un tiempo, un rato
raro que no se fija
una visión
borrosa, un roce
escaso, un extravío en
la dimensión buscando
rostros, huellas, delitos
ahí donde lo quemado y pasado en

todo
la extensión, la temible y expuesta
placa
plataforma, arena
confluencia de las magnitudes
vuelo desesperado del agotamiento con
la casa quemada
de lo mismo, del número roto
por lo que se vacía en el vacío
contra la grieta que revienta
hacia el marasmo, lodo de lo que
caos que se ciega de lo pequeño en
suma sucinta e infinita que nos rodea y nos hace

el amor ahí
(depósito)
el amor no es el mundo
solo
en el mundo, ay, al amor
búscaló ahí
(consigna)
revuelto, diluido, dañado
bajo los escombros
(semilla)
al amor, ay, en liquidación, temblando apenas
sobre la tierra una llama llameando
sobre el peñasco una cadenita en
el fondo del mar una palabra
suelta en un archivo un número
feliz jamás calculado un vuelo bajo
la noche sin garganta y sin luz

el amor, tú, se pierde y
chispas
segundos
retazos

días de piedra recorridos
duro mundo, sí
ahí estás
eres el amor en el mundo
apenas, ay, y me refiero al mundo
y tú no eres el mundo (lo lamento)
no eres el tiempo, ni la sombra, ni el ruido
y tú y yo no somos (lo lamento)
tú y yo no somos el tiempo, las formas, la luz

tú, por ejemplo, caminas
yo te veo, te espero, te distingo en lo tibio
bajo hasta el torrente, ése
el que habla, yo, el de las palabras
un profesor entre la multitud
entre la piedra te mira entre dos manecillas
y tú llegas, tiemblo, ése que te dice
alguien, tú, mujer o niña
madre, hija, deseada
hermana, conocida, compañera

el amor en el mundo, dije, hola y adiós
unos segundos, vienes, te vas
hola y adiós, te veo y no te
veo tanta gente, hola y adiós en
el mundo incancelado, coordinado
en el mundo, el cruce
¿por qué ahí
mientras todo corre?
¿por qué en el
mundo siempre?
posible, tú eres la que vive
tú eres la que pasa por ahí
hola y adiós, hola y adiós
en el reloj, por la semana, tras la luz
el amor en el mundo vas siendo

quieta, desesperado
vuélvete, sé, vive
sé, sé

ay, que dos piedras chocaran
que un autobús se fuera a la barranca
que encontraras al amigo que no conociste
que el mundo fuera el mundo
y el amor el amor
que te volvieras
como hoy
hola y adiós
arrastrándolo todo
que el amor se perdiera para siempre en el abismo del mundo
que fueras todo o nada
una piedra, un vaso, una moneda
que fueras una promesa
una puerta, un amor
el amor en el mundo que fueras